

PUTONGHUA, LENGUA COMUN ESTANDARIZADA EN CHINA

Liu Xiaopei⁽¹⁾

I

La lengua china es difícil para los hispanohablantes como lo es la española para los chinos. Pero, "el asunto depende del hombre", siempre que se mantenga la perseverancia.

El mismo término "lengua china" es polivalente, pues abarca varias lenguas y dialectos. Las lenguas habladas en el territorio chino se pueden dividir en dos grupos: la lengua que hablan los Han y las que hablan los demás. Vale decir, de los cincuenta y seis grupos étnicos que componen la nación china, los Han suponen más o menos el 94% de la población total del país y su lengua ha sido declarada lengua oficial de China.

La lengua de Han, o sea, Hanyu, abarca muchos dialectos locales con heterogeneidad de sus sistemas fónicos, pese a tener la misma escritura. Sólo el recurso de una lengua común nacional permite la comprensión entre los mil millones de seres humanos en el territorio chino, cuya superficie equivale casi a la del europeo. Es obviamente indispensable que se establezca en la Constitución: "El Estado divulga el PUTONGHUA, habla común estandarizada, para todo el país".

El PUTONGHUA tiene como base los dialectos del Norte: el de Pekín para la pronunciación, y el de las obras escritas en lengua moderna, para la gramática.

Fijado en los cursos medio e inferior del río Amarillo, cuna de la cultura china, el centro de gravedad del mapa lingüístico se trasladó hacia el Norte a medida del creciente desarrollo del Estado centralizado. Los dialectos del Norte tienden a hacerse, bajo el nombre de GUANHUA, lengua mandarina, la lengua hablada en la administración y en las letras a lo largo del país. Por otra parte, la ciudad de Pekín ha sido siempre la capital durante los últimos seis siglos sólo con algunos eclipses. La pronunciación pekinesa llega a ser, por

tal razón, estandarizada en la fonética.

Durante todo un período, coexistían dos lenguas escritas: WENYAN y BAIHUA, lengua clásica y lengua moderna. El WENYAN, lengua escrita por los mandarines, fue el instrumento del poder administrativo de dicho grupo social y la expresión de su ideología. Por el término BAIHUA, se designa la lengua en la que está escrito lo que la literatura ha producido en los últimos siglos: teatro y narrativa principalmente. Se trata de una lengua mucho más próxima al habla usual. A principios del siglo corriente, las ideas democráticas dieron por fin el toque a la progresiva supresión del WENYAN en provecho del BAIHUA.

De la Revolución de 1911 datan las primeras medidas destinadas a difundir sistemáticamente en todo el país la lengua mandarina con el nombre de GUOYU, lengua nacional. Sin embargo, no tuvieron más que un efecto muy limitado las medidas tomadas al respecto. Se aplica de hecho la implantación en toda China de una lengua común nacional, llamada PUTONGHUA, gracias al establecimiento del régimen actual desde la Revolución de 1949. Hoy día, la popularización del PUTONGHUA, la transcripción fonética basándose en el alfabeto latino y la simplificación de los caracteres son las tres medidas en pro de la unificación lingüística. Al cabo de algunas generaciones, todos "los descendientes del Emperador Amarillo" hablaremos una misma lengua común de la nación china.

II

El PUTONGHUA pertenece a la familia lingüística tibetano-birmana, dicho más exactamente, sino-tibetana, a cuyas ramas tibetano-birmana y sino-tai pertenecen respectivamente las lenguas que hablan las etnias Tibetano, Menba, Yi, Hani, etc. y las Han, Zhuang, Tong, Buyi, etc.

No pocos lingüistas sostuvieron o sostienen que el chino es una lengua monosilábica, aislante y analítica.

Monosilábica, quiere decir, todas las palabras son de una sílaba. Verdad que el carácter chino, mínima unidad gráfico-semántica, representa un sonido monótono, pero las palabras de la lengua china nunca han sido monosilábicas ciento por ciento. Se encuentran, por ejemplo, en ANALECTAS, obra clásica de Confucio, (551-479 a.C.), tanto las palabras /t'ien/

(cielo), /ti/ (tierra), como las /fuzən/ (esposa), /t'iençia/ (universo).

Aislante, quiere decir, de las raíces deriva la frase y, de la posición de las palabras, las categorías gramaticales. Es verdad que se distinguen en la lengua china dos clases de palabras: palabras léxicas propiamente dichas y palabras gramaticales; pero éstas, que incluyen adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones, partículas auxiliares y onomatopéyas, no pueden considerarse en absoluto como raíces. Por ejemplo, el chino pone la forma desnuda del verbo y las partículas auxiliares /lɿ/ o /kuo/ para expresar una acción acabada o una acción que ya ha tenido lugar una vez o varias veces en el pasado.

Analítica, quiere decir, las relaciones gramaticales se manifiestan a través de preposiciones, pronombres, verbos auxiliares, etc. Se sabe que de todas las lenguas modernas son muy pocas las sintéticas ciento por ciento. Por ejemplo, la versión francesa del latín "Ueni" se expresa de la manera siguiente: "Je suis venu", recurriendo al uso del pronombre y del verbo auxiliar. En cuanto al chino moderno, la partícula auxiliar no acentuada /lɿ/, que se usa pospuesta al verbo para denotar una acción acabada, es un típico ejemplo propio de la lengua sintética y no de la analítica.

III

Algunas particularidades del PUTONGHUA.

1. Las inflexiones tónicas de las palabras son partes integrantes fonético-semánticas.

Todas las lenguas tienen un tono de carácter natural, que no posee necesariamente un valor semántico. En cambio, las inflexiones tónicas de las palabras chinas no sólo distinguen sílabas homófonas en la lengua hablada, sino también constituyen un elemento necesario para su diferenciación semántica. Por ejemplo, mai³ (de tercer tono) significa "comprar" y mai⁴ (de cuarto tono) significa "vender". El menor descuido convertirá "comprar cáñamo" (mai³ma²) en "vender caballo" (mai⁴ma³). Para los chinos, los caracteres homófono-heterotónicos mai³ y mai⁴, así como los caracteres homotónico-heterófonos mai⁴ (vender) y song⁴ (obsequiar), son dos asuntos del mismo carácter, ya que afectan todos el significado de la palabra.

La lengua común estandarizada en China admite únicamente cuatro tonos, aunque existen dialectos locales con más de cuatro.

Cuadro de los tonos del chino moderno

Nombre	primer tono	segundo tono	tercer tono	cuarto tono
Notación musical				
Inflexión del sonido	sostenido	ascendente	ondulante	descendente

Notaciones ortográficas numerales	1	2	3	4
diacríticos	—	/	∨	ˋ
Ejemplo	mā madre 媽	má cáñamo 麻	mǎ caballo 馬	mà insulto 罵

2. Las vocales son predominantes en las palabras.

Durante algún tiempo se creía que en la lengua china la escritura expresaba directamente el concepto, sin que fuera necesaria la correspondencia con la lengua oral; se consideraba, pues, una lengua ideográfica por carecer de alfabeto. Sólo después de la aparición de la obra SOBRE EL FANQIE de Lu Fayán (581-618), se inició el estudio de la fonética. El fanqie es el método tradicional de transcripción fonética de la lengua china, que consiste en representar la pronunciación de un carácter por medio de otros dos, de los cuales el primero da el fonema inicial y el segundo, el final.

Ejemplos:

su⁴, sang¹ gu⁴ que Esto quiere decir, su⁴ deriva de /s/ de sang¹ y /u/⁴, de gu⁴

lian⁴, lang² dian⁴ que Esto quiere decir, lian⁴ deriva de /l/ de lang² y /ian/⁴, de dian⁴.

Es sabido de todos que en español se pueden encontrar hasta cuatro consonantes en una misma sílaba, distribuidas -en tal caso- en dos precedentes y dos puestas a una vocal. Es totalmente distinto el caso del chino, pues en dicha lengua una sílaba lleva como máximo dos consonantes, una antes y otra después de la vocal, v. gr. men² (puerta). Aquí la consonante puesta a la vocal es prácticamente semi-consonante. Tome mos como ejemplo la palabra nan (hombre): la duración del soni do /n/ final no es más que la mitad de la del /n/ inicial.

En segundo lugar, la sílaba china se analiza según tres componente: la inicial, el núcleo y el tono.

La inicial es una consonante, v. gr. bu⁴ (no)⁽²⁾. Claro que no es absolutamente necesaria la inicial, v. gr. ai⁴ (amar).

El núcleo puede ser reducido a una fórmula: (A) + B + (C).

(A) puede ser i, u, ü; B representa la vocal central, que es el núcleo de la sílaba y está facultativamente enmarcada por (A) o (C), o ambas; (C) puede ser i, u, n, ng.

Ejemplos:

mie⁴ (apagar)
mei⁴ (carbón)
mian² (algodón)
mang² (ocupado).

En resumen, las vocales juegan un papel preponderante en las palabras chinas. El chino ignora en general los grupos de consonantes, tan frecuentes en español. Los chinos no pueden pronunciar seguidas las dos sílabas de la palabra española "grupo", sin intercalar automáticamente una vocal de apoyo para disociar el grupo de consonantes. Dicen entonces /grupo/ en tres sílabas.

3. ¿ Son complicados los cambios estructurales?

La conjugación del verbo español sí que es un rompecabezas para los chinos, puesto que las palabras chinas no tienen más que una forma, inmutable e insensible a la influencia del contexto. Esta lengua ignora la oposición de número, la alternancia de género, la concordancia de sujeto y verbo, etc., que son marcados en español por los cambios morfológicos. En chino, lo que se podría llamar el sistema morfológico se reduce a algunas partículas gramaticales, v. gr. wo³ (yo) y wo³ men (nosotros), kan⁴ (ver) y kan⁴ le (haber acabado de ver), xian⁴ dai⁴ (moderno) y xian⁴ dai⁴ hua⁴ (modernización).

Libre de los cambios morfológicos, el chino moderno se caracteriza por la inflexibilidad de la posición de las palabras en la frase. Suelen equivocarse entonces los occidentales al ordenar las palabras. En vez de decir "ren² min² (pueblo) Zhong¹ guo² (China)" (China Popular), dicen "el pueblo chino". En vez de decir "Zhong¹ guo² (China) ren² min² (pueblo)" (el pueblo chino), dicen "China Popular".

Por lo general, las palabras chinas se organizan siguiendo el principio de que el determinante precede al determinado.

Los determinantes de un nombre pueden organizarse en grupos complejos. Son señalados por la partícula no acentuada -de, que se aglutina a la última del grupo.

Ejemplos:

wo³ -de bi³ (mi pluma)
 (yo) (pluma)
 ni³ gei³ wo³ -de bi³ (la pluma que tú me das)
 (tú) (dar) (yo) (pluma).

Los determinantes de un verbo pueden ser adverbios, así como lo que los hispanohablantes llaman "complementos circunstanciales".

Ejemplos:

ni³ kuai⁴ lai² (¡Ven pronto!)
 (tú) (pronto) (venir)
 ni³ gen¹ ta¹ yi¹ qi³ lai² (¡Ven junto con él!)
 (tú) (con) (él) (juntos) (venir)
 ni³ cong² na³ li lai² (¿De dónde vienes tú?)
 (tú) (desde) (dónde) (venir).

4. La pictórica escritura de los caracteres chinos está en ocho trazos fundamentales.

Los caracteres chinos comprenden un prolongado proceso de evolución desde pictogramas en trazos hasta llegar a signos cuadrados. En comparación con las lenguas escritas según la pronunciación, la escritura de la lengua china es difícil. El famoso escritor Lu Xun (1881-1936) tenía razón cuando dijo que los trazos de los caracteres constituían un "alto umbral".

Cada carácter, que no implica necesariamente una palabra, pero sí una unidad gráfica, se escribe, o dicho de otra manera, se dibuja dentro de un cuadrado imaginario. Los trazos que componen todos los caracteres se reducen a ocho formas diferentes o trazos fundamentales, que aislados, combinados o repetidos producen hasta 50.000 caracteres individuales. El gran calígrafo Wang Xizhi (321-379), después de quince años de búsqueda y experimentación, descubrió que el carácter yong³ (perpetuo) contiene todos y sólo los ocho trazos fundamentales de la escritura de la lengua china.

Trazos en el carácter yong³

1. tilde o puntillo	2. raya horizontal	3. línea vertical	4. gancho
、	一	丨	丿
5. clavo	6. cola	7. rasgo corto	8. rúbrica
亅	彳	亠	永

NOTAS Y REFERENCIAS

1. LIU XIAOPEI, profesor de lengua y literatura hispánicas de la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín.
2. El nuevo sistema fonético del chino moderno es distinto del viejo sistema de transcripción en español, v. gr. bu⁴ /pu⁴.

BIBLIOGRAFIA

WANG LI, *Sobre el chino*, Pekín, Editorial de Cultura y Educación, 1956.

Instituto Ricci, *Diccionario español de la lengua china*, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, 1977.

Les encyclopedies de voyage Nagel, Paris, Les Editions Nagel, 1984.